

Nuevos desafíos para el cooperativismo en servicios de salud*

Queridos compañeros:

La crisis de la salud en la Argentina sufre el mayor grado de deterioro de la historia, comprometiendo el bienestar de las actuales y nuevas generaciones.

Esta crisis es producto del modelo neoliberal aplicado en todos los ordenes de la vida del país.

Este modelo reconoce como objetivo principal el negocio de la enfermedad y no el cuidado de la salud.

La crisis afecta tanto a los usuarios, que reciben servicios ineficaces y de costo elevado, como a los profesionales que ven deteriorarse día a día su nivel económico y su posibilidad de capacitación.

El gasto en salud en nuestro país es de aproximadamente 7.500 millones de dólares por año, lo que equivale al 8% del Producto Bruto Interno. Si consideramos una población de 33 millones de habitantes, esta suma implica una inversión de 227 dólares por habitante.

La misma es la más alta de Sudamérica, duplicando la del Brasil. Sin embargo, es 10 veces inferior al gasto en salud per cápita de los Estados Unidos.

El 65% de la población está atendida por "Obras Sociales", ligadas a los sindicatos, con un gasto de 3.000 millones de dólares por año. Un 18% lo hace en forma privada, erogando una cifra similar y el resto se asiste en hospitales públicos.

Estos tres sistemas están hoy en seria crisis, habiendo disminuido la calidad de la asistencia médica. Las Obras Sociales, que recaudan directamente un porcentaje de los salarios de los obreros, han visto reducidos sus aportes por el creciente desempleo (18%, junio de 1995).

Los hospitales públicos han sufrido un serio deterioro a partir de las escasas partidas presupuestarias que los últimos gobiernos les han destinado y subsisten por el esfuerzo de los médicos.

El sector privado ha entrado también en crisis por los altos costos que trae aparejada la medicina moderna y las dificultades económicas de los sectores medios. Habría que señalar que estos tres sectores actúan descordinadamente y con serias deficiencias administrativas.

* Ponencia del Gabinete de Estudio y Promoción del Cooperativismo Sanitario -Departamento de IDELCOOP. presentada al "2° Forum Internacional de Cooperativas de Salud y Seguridad Social", Manchester - Inglaterra. septiembre de 1995.

Como suele suceder, todas las crisis obligan a un replanteo. Dos son los hechos que obligan al cambio.

En primer lugar el actual gobierno ha lanzado el Proyecto de Desregulación de la Salud que obliga, en un proceso cercano a los tres años, a una "libre elección" por los usuarios del sistema de salud que prefieran, en contra del sistema cautivo actual de las Obras Sociales.

Este proceso, criticado por algunos sanitaristas, busca el objetivo de una nueva distribución de los ingresos en salud.

En segundo lugar, la creación del Mercosur, un mercado libre entre 4 países (Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, con posibilidad de la inclusión de Chile).

En el sector privado de la medicina de nuestro país operan Sociedades Anónimas nacionales y recientemente, producto de lo expuesto en el párrafo anterior, capitales americanos, brasileños, chilenos y suizos.

Su actividad está basada en el sistema "prepago". Algunos de estos prepagos médicos cuentan con capacidad instalada propia y otros utilizan las de terceros.

Existen un gran número de prepagos, la mayoría concentrados en las grandes ciudades.

Por sus características presentan grandes contradicciones, producto de la explotación de los profesionales y la falta de participación de los usuarios en toda la cadena de prestaciones médicas.

Creemos que esta grave situación puede revertirse mediante una alternativa más justa y humanista.

El cooperativismo ofrece esa alternativa.

El cooperativismo sanitario está basado en la asociación voluntaria entre profesionales y usuarios.

Sus objetivos son mejorar la calidad humana de la asistencia que recibe el paciente y defender los intereses tanto de los médicos como de los usuarios.

Mediante esta alternativa, médicos y pacientes administran juntos los recursos de salud. Esta permite a ambos decidir el desarrollo del sistema de salud en el marco de una organización plenamente democrática que los tiene a ellos como verdaderos protagonistas.

El cooperativismo sanitario consigue erradicar el lucro sobre los usuarios y la explotación de los profesionales, al constituirse en una organización capaz de atender solidaria y satisfactoriamente las necesidades de todos los que participan dentro de un marco de libertad Individual.

El cooperativismo sanitario configura un sistema congestionado de atención donde el equipo de salud y los usuarios participan cada uno con sus derechos y obligaciones, en organizaciones cooperativas del más alto nivel científico y de la mayor eficiencia.

A diferencia de otros modelos de asistencia médica pública o privada el sistema cooperativo asigna un rol plenamente activo a sus beneficiarios basado en el diálogo permanente entre médicos y pacientes.

La necesidad de una federación de cooperativas de usuarios, promovió reuniones de diferentes cooperativas de servicios del Gran Buenos Aires, donde se debatió cómo organizarse para crear entidades de este tipo, que den respuesta a las necesidades de cobertura de los problemas de salud y enfermedad.

El cooperativismo sanitario no es una utopía.

Desde hace más de veinte años existen en nuestro país cooperativas médicas como COMI (Cooperativa de Medicina Integral), formada por más de 550 profesionales asociados en la Capital Federal y Gran Buenos Aires, y una red a nivel nacional.

Recientemente, en un proceso innovador en la Argentina, los usuarios del sistema han sido incorporados, a través de un Consejo Consultivo, al Consejo de Administración de la empresa, integrado por profesionales de la salud.

En conjunto con otras empresas afines, Cooperativas y Mutuales, COMI ha marchado a la creación de una nueva empresa, SIS (Sistemas Integrados de Salud), con vistas a operar en forma unida frente a la desregulación en salud y a la participación en el Mercosur. Estas empresas representan la cobertura en salud de más de 45 mil personas, con proyección en todo el país y vocación de asociación futura con emprendimientos similares en otros países de la región.

COMI es integrante además del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos y de una Administradora de Fondos Previsionales (PREVISOL), que opera en el país con más de 140 mil asociados. Forma asimismo un grupo de afinidad con la prestigiosa tarjeta de crédito cooperativa "CABAL", a través de la cual presta cobertura internacional a todos sus abonados.

La participación y decisión democrática de los profesionales de la medicina y ahora también de los usuarios en la gestión de la empresa, ha demostrado que no existen intereses finales contrapuestos y por el contrario, se puede lograr una mejor calidad de la prestación médica.

El Gabinete de Estudio y Promoción del Cooperativismo Sanitario creado en el seno del Instituto de Educación Cooperativo (IDELCOOP) viene impulsando el proyecto de las llamadas "Cooperativas de Usuarios". El mismo que tiene antecedentes en EE.UU., España, y ahora también en Brasil a través de las USIMED, consiste en la creación de cooperativas de salud, integradas por los propios usuarios.

Las mismas, unidas en el futuro a las Cooperativas de Profesionales, Integrarían un modelo de cooperativismo de segundo grado donde congestionan usuarios y prestadores.

El cooperativismo de salud desarrollado en la Argentina, además de las mencionadas, cuenta con experiencias de prestadores de servicios como las de CAMI en Rosario, PREVIMED en Córdoba, COOPRES en Tucumán, la Cooperativa de Profesionales en Santiago del Estero, San Juan y Jujuy. Y emprendimientos de servicios de salud organiza-

en el marco de cooperativas de otras ramas como la Cooperativa de Servicios Públicos de Necochea, la Cooperativa Integral de Carlos Paz, la Cooperativa de Provisión de Agua Potable (COMACO), en Martín Corcinado, Pcia. de Buenos Aires, que ha conformado con COMI la primer experiencia de cogestión entre usuarios y profesionales.

La cuestión hoy, ante las necesidades de salud de nuestra gente, pasa por difundir cómo las experiencias ya existentes aliviaron la situación de muchos.

En el año 1993, auspiciadas en conjunto por el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, el Banco Credicoop, Segurcoop, Comaco y Comi, y organizados por IDEL-COOP, se realizaron las Primeras Jornadas de Salud y Cooperativismo.

Las mismas contaron con 43 delegados de cooperativas del interior del país y la participación especial del Dr. José Espriú, fundador de la exitosa experiencia de cooperativismo sanitario en Barcelona, España.

Frente a este nuevo desafío para el movimiento cooperativo, la participación en el debate, de profesionales y usuarios de los servicios de salud será la mejor garantía de cooperativas sanitarias útiles a las necesidades de la gente.

Saludamos la etapa que inicia este Forum Internacional de integración de los cooperativistas en esta nueva rama a gestar en el seno de la Alianza Cooperativa Internacional, que aborda los problemas de la salud en la búsqueda de herramientas organizativas de Usuarios y Prestadores de Servicios.

Septiembre de 1995

Dr. Rafael Kurtzbart

Director

Gabinete de Estudio y Promoción del Cooperativismo Sanitario